

ARTÍCULO

LIDERAZGOS INFORMALES EN EL MOVIMIENTO 15M EN CÁCERES. APROXIMACIÓN A SU ESTUDIO A TRAVÉS DEL PROCESO NORMATIVO DE LA ASAMBLEA DE LA CIUDAD.

Informal Leadership in the 15M Movement in Cáceres. Preliminary Study of the Standard-setting Process in the City Assembly.

Neformalaj estrecoj en la movado 15m en Cáceres. Aliro al ties studo pere de la regulara procezo de la asembleo de la urbo.

Diego Allen-Perkins Avendaño (Universidad de Extremadura).

Recibido: 31/08/2010. Aceptado: 04/10/2012.

Resumen: El movimiento 15M propone nuevas formas de entender la relación entre poder y política, al trasladar la capacidad de debate y decisión al espacio público; cuestionando, asimismo, la lógica de asumir que la toma de decisión únicamente pueda ser realizada a través de los profesionales de lo político o los militantes. Tomando un modelo organizativo descentralizado y horizontal la presencia de líderes jerárquicos es inexistente; pero no así la de personas que puedan ejercer una mayor influencia en cuanto a la toma de decisión, con lo que de ello se deriva. En la presente investigación se han analizado cuáles son las características que suelen presentar dichos liderazgos informales, para tratar de realizar una aportación a la cuestión de cuándo un movimiento social puede devenir en situaciones jerárquicas incipientes, a través de una etnografía realizada en una ciudad que escapa a los focos de los grandes medios de comunicación.

Abstract: *The 15M movement proposes new ways of understanding the relationship between politics and power, bringing discussion and decision-making into public spaces. It questions the presumption that only professional politicians or activists can be involved in the decision-making process. In a decentralized and horizontal organization, hierarchical leadership is inexistent, although there are people who can exert a larger influence on decisions. This paper analyzes the characteristics of these informal leaderships through an ethnography in a city far from the media spotlights to try shed light on the issue of when a social movement may become hierarchical.*

Resumo: *La movado 15M proponas novajn formojn kompreni la rilaton inter povo kaj politiko, ĉar movas la kapablon diskuti kaj decidi al la publika spaco; krome pridisputante la logikon akcepti ke la decidpovo estu realigata nur pere de la profesiuloj de politiko aŭ de la militantoj. Konsiderinte organizan sencentran kaj horizontalan modelon, ne ekzistas hierarkiaj estroj; sed ja ekzistas personoj kiuj povas agadi per pli efika influo sur la decidpovo, kun ties konsekvencoj. En tiu studo oni analizis kiuj estas la karakteroj kiujn kutime prezentas tiuj neformalaj estroj, por klopodi realigi kontribuon al la demando pri kiam socia movado povas iĝi komenca hierarkiejo, tra etnografio realigata en urbo for de la kernoj de la grandaj amaskomunikiloj.*



Lám. 1. Cáceres: Asamblea 15M (autor)

Palabras Clave: política prefigurativa, consenso, liderazgo informal, asamblea, 15M, Cáceres.

Key words: *prefigurative politics, consensus decision-making, informal leadership, assemblies, 15, Cáceres.*

Ĝlosilaj vortoj: *antaŭfigura politiko, interkonsento, neformala estreco, asembleo, 15M, Cáceres.*

INTRODUCCIÓN

Han sido muchos los textos que se han escrito desde que el denominado movimiento 15M hizo irrupción en la actualidad informativa a través de las conexiones en prime time de las principales cadenas de televisión y demás medios de comunicación. Del No somos mercancía en manos de políticos y banqueros, en ciertos momentos, al calor de la difusión y atención ofrecida por dichos medios, bien pareciese que nos encontrásemos con que los participantes en el movimiento en realidad fueran (o fuésemos) *mercancía en manos de editores y periodistas*.

Las publicaciones generadas durante esa etapa inicial tenían un claro carácter periodístico, divulgativo o de opinión. En esos primeros momentos, los análisis científicos, esencialmente cualitativos, eran una rara avis entre ríos de tinta¹.

En este sentido, nuestro estudio pretende contribuir al conocimiento de un movimiento social en continuo desarrollo, en un momento en el que los estudios científicos del mismo comienzan a aparecer. Asimismo, el estudio de los liderazgos informales dentro de un movimiento que tiende a presentarse como acéfalo, a través de lo que podría denominarse como una *antropología de combate*, al emplear una etnografía dilatada en el tiempo y comprometida con el objeto de estudio, pensamos que merece una justificación preliminar para tratar de establecer, en definitiva, si el movimiento 15M, a través de dichos liderazgos, puede tender o se encamina a reproducir o no las estructuras y organizaciones que pone continuamente a debate.

«No nos representan»: La toma de decisión basado en el proceso de consenso

Los nuevos movimientos sociales tienen como uno de sus principales objetivos el desarrollo de un nuevo tipo de democracia, reclamando la legitimidad de modelos alternativos a los sistemas parlamentarios sin tener por ello que defender su supremacía; buscando, asimismo, esferas públicas y alternativas en las que experimentar

¹ Destacan especialmente:

Estudios cuantitativos: (Calvo et al., 2011), (Jiménez, 2011).

Estudios cualitativos: (Ferrerías, 2011), (Pinilla, 2011), (Romero, 2011).

dichos modelos emergentes de democracia². El *No nos representan* coreado durante las marchas del movimiento 15M y Occupy pone sobre la mesa un rechazo al reconocimiento de la legitimidad de las autoridades políticas existentes³, a pesar de no ofrecer una oposición frontal, rupturista, a las autoridades políticas como tales.

Una de las críticas más fuertes que se presentan a la democracia es el concepto de mayorías frente a minorías o, como lo define Barclay, la inviolabilidad del voto de las mayorías como parte del mito de la democracia⁴. Dentro de este sistema, una minoría debe someterse o acatar los dictámenes de una mayoría, la cual impone su posición frente a un hecho determinado. En contraposición, determinadas organizaciones sociales abogan por el establecimiento de un proceso de consenso basado en la democracia directa, contrario al voto a mano alzada, práctica común en gran cantidad de sociedades y culturas, tales como la mayoría de pueblos rurales y comunidades de cazadores recolectores⁵. La jerarquía, como algo tangible, de esta forma, simplemente es rechazada⁶.

¿Cómo podría definirse entonces el consenso dentro de la práctica política? En palabras de Graeber (2011b):

[...] en todo buen proceso de consenso nadie debe intentar convencer a los otros de convertirse a sus puntos de vista, sino que se busca que el grupo llegue a un acuerdo común sobre cuáles son las mejores medidas a adoptar. En lugar de votar las propuestas, estas se discuten una y otra vez, se desestiman o se reformulan, hasta que se llega a una propuesta que todos puedan asumir [...].

Dentro del consenso, se sostiene que este es más exitoso donde el grupo es pequeño y homogéneo, lo cual puede plantear un reto al movimiento 15M dada la variedad de sensibilidades que se agrupan en torno a él: con la homogeneidad existe un amplio acuerdo sobre principios fundamentales, minimizando la posibilidad de que un grupo reducido sea marginado en determinados temas⁸.

En todo caso, el proceso no debe entenderse como que la decisión que se tome sea la mejor posible; significa que, en el momento de tomar dicha decisión, ningún participante en la misma sienta que su postura es malinterpretada o que no tuvo opción de defenderla⁹. La acción, de esta forma, solo es emprendida si existe un acuerdo unánime sobre la misma, síntesis de las propuestas presentadas.

Toma la plaza: buyendo de la agorafobia política; el espacio público como lugar de deliberación

Una de las principales características del movimiento 15M ha sido el traslado del debate político y social más allá de los ámbitos de actuación de los profesionales de lo político, entendidos como miembros de partidos y profesionales de los medios de comunicación; y del concepto del militante dentro de organizaciones y movimientos sociales.

De esta forma, al tratar de recuperar el espacio público como lugar de deliberación, dotándolo de contenido político, el movimiento tiende a romper la lógica asociada a la desconfianza existente en cuanto a la toma de decisión pública dentro de los sistemas parlamentarios, *agorafobia política* fomentada desde el propio sistema¹⁰.

Las implicaciones que presenta dicha recuperación u *ocupación* del espacio público acentúan la falta de participación en el debate político, conectan los problemas privados con lo público¹¹ y producen el rechazo al orden legal existente a través del acto de desobediencia civil. Se impulsa, de esta forma, «el traslado de las prácticas de democracia deliberativa desde recintos más o menos limitados (e.g., campamentos, foros sociales o centros autogestionados) a las plazas»¹².

La política prefigurativa como resultado

La adopción por parte del 15M de una política deliberativa abierta que recupera el espacio público debe entenderse como un proceso abierto, como lugares de experimentación, de cara a poder construir *un mundo nuevo en la cáscara del viejo*. A través de la acción, no solo del *qué*

2 (Romanos, 2011).

3 (Graeber, 2011a).

4 (Barclay, 2003).

5 (Barclay, 1990, 2010).

6 (Graeber, 2011a).

7 (Graeber, 2011b, 96).

8 (Barclay, 2010).

9 (Tortuga, 2005).

10 (Dupuis-Déri, 2002).

11 (Rivero, 2012).

12 (Eduardo Romanos, citado por Nez, 2012).

sino también del *cómo*, se construye momentáneamente el mundo que se pretende conquistar¹³.

Así, teniendo en cuenta las dinámicas sociales que generan los actores a través de la ocupación del espacio, se crean elementos *prefiguradores*, asociados generalmente a la teoría política anarquista¹⁴, que rechazan la mediación política profesional como única forma de hacer política.

¿Prefigurando también una nueva forma de entender el liderazgo?

Por todo lo anterior, puede resultar interesante el acercamiento a la cuestión del liderazgo dentro del movimiento 15M no desde el punto de vista de los manuales de teoría política y económica al uso, ya que se carece de algo cercano a un liderazgo formal; sino, más bien, desde la perspectiva de sociedades que tienen otras lógicas de toma de decisión que escapan a los sistemas de mayorías frente a minorías.

La antropología, entonces, se presenta como ciencia privilegiada en cuanto al estudio de sociedades que han desarrollado y desarrollan formas de autogobierno y economías alternativas (o contrarias) al sistema capitalista (se encuentren o no insertas en este) a través de la gran cantidad de etnografías que tratan la cuestión. Las formas de entender el liderazgo que se presentan en dichas sociedades pueden ser un punto de inicio para tratar de desentrañar y descubrir las características que tienen dichos *líderes*.

Pierre Clastres (2010) señaló cuáles eran las características que debían presentar, dentro de las sociedades sin estado que él estudió, toda persona para que fuese considerada como líder. En primer lugar destacó el de la oratoria, palabra puesta al servicio de la sociedad:

[...] Las funciones del jefe [...] muestran que no se trata de funciones de autoridad. Encargado esencialmente de resolver los conflictos, [...] el jefe solo dispone, para restablecer el orden y la concordia, del prestigio que le reconoce la sociedad. Pero prestigio no significa poder, desde luego, y los medios que posee el jefe para cumplir su tarea de pacificador se limitan al exclusivo uso de la palabra [...] porque la palabra del

*jefe no tiene fuerza de ley [...] El jefe está al servicio de la sociedad, es la sociedad misma -auténtico lugar del poder- la que ejerce como tal su autoridad sobre el jefe [...]*¹⁵.

En este punto sobresale que, junto con el hecho de que la palabra del jefe no tiene fuerza de ley y, por lo tanto, carece de una autoridad real sobre el resto de la comunidad, es la sociedad misma la que ejerce dicha autoridad sobre el jefe. En otras palabras, en el caso concreto de una asamblea del 15M, además de resultar poco probable que una persona esté dispuesta a dar una orden (y mucho menos a acatarla, aunque estuviera respaldada por la asamblea), el poder de decisión descansará (o tenderá a hacerlo) sobre la propia asamblea y no sobre personas concretas.

La ausencia de liderazgos formales, jerárquicos, en el 15M, no implica que no existan personas que, por determinadas características, tiendan a destacar, principalmente a través de la oratoria, sus conocimientos sobre temas específicos y la carga de trabajo. Es lo que Clastres denomina anteriormente como prestigio y que Barclay asume también como una forma de poder:

*Aparte del poder por dominación o el uso manifiesto de la fuerza y el poder por manipulación existe también, en el polo opuesto, el poder en igualdad o mutualidad [...] Cuando uno trabaja con otros de mutuo acuerdo o impone su libertad individual no tiene por qué haber un intento de dominar [...] El poder por dominación emplearía fuerza manifiesta, riqueza, características personales, la ideología y/o conocimiento. Pero las características personales y el conocimiento están también empleadas en la expresión del poder en igualdad*¹⁶.

Junto con las características personales, los conocimientos específicos sobre determinados temas que presente un asistente a una asamblea son un factor que, incluso rompiendo momentáneamente el proceso normativo que las rige (turno de palabra, extensión de las intervenciones, etc.), resulta altamente valorado en cuanto al proceso de toma de decisión.

Por último, en las etnografías no es raro leer que el jefe es el que más duro trabaja¹⁷. Dentro del movimiento 15M

13 (Roca, 2008).

14 (Schlembach, 2012).

15 (Clastres, 2010, 180-181).

16 (Barclay, 2010: 82).

17 (Barclay, 1990; Clastres, 1981, 2010).

en la ciudad de Cáceres tampoco ha sido extraño observar que las personas identificadas como líderes informales han sido las que han tenido una mayor participación tanto en las comisiones y grupos de trabajo formados, como en la implicación en la elaboración de material de difusión y cartelera y en la organización de las acciones.

OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN Y TÉCNICAS EMPLEADAS

El objetivo principal de esta investigación es el estudio del surgimiento de liderazgos informales dentro de la asamblea del movimiento 15M en la ciudad de Cáceres a través, principalmente, del proceso normativo de toma de decisión que las rige, basado en el consenso. Como se ha señalado, el movimiento 15M y sus extensiones internacionales se caracterizan por principios normativos basados en la autonomía, la asociación voluntaria, la autoorganización, el apoyo mutuo y la democracia directa; sin abogar por la toma del poder político como método de construcción de una nueva realidad cultural¹⁸.

Dentro de este rechazo explícito a la formación de jerarquías, la figura del líder no debe buscarse en forma de representantes o portavoces electos de forma indefinida, ya que se carece de ellos. Esta aparición se estudia a través de la mayor o menor aceptación (o rechazo) de las personas que acuden a dichas asambleas del proceso normativo de búsqueda de consenso que las regula, a través de los debates y formas de organización generadas; tomando asimismo en cuenta el entorno urbano y la distribución del espacio en el que se desarrollan como elemento de análisis fundamental.

El periodo etnográfico abarca desde los días previos a la primera manifestación convocada por ¡Democracia Real Ya! (DRY) en la ciudad de Cáceres, con fecha 15 de mayo de 2011; hasta el 15 de mayo de 2012, día en el que se realiza la última asamblea en la localidad hasta la fecha. Las técnicas empleadas a lo largo de la etnografía han sido, principalmente:

- Observación participante en la práctica totalidad de las asambleas celebradas en la ciudad de Cáceres; así como en la acampada, grupos de trabajo, comi-

siones, grupos de organización, manifestaciones y concentraciones realizadas en la localidad, convocadas tanto por DRY como por Acampada Cáceres.

- Se han realizado un total de veinticinco entrevistas semiestructuradas de larga duración tanto a las personas detectadas como líderes informales en algún proceso de la investigación, como a otras que han venido participando en las asambleas bien de forma habitual o esporádica. También hay que señalar que se ha recogido gran cantidad de información mediante conversaciones informales con prácticamente la totalidad de personas que han participado en el movimiento y personas que han acudido de forma esporádica a alguna asamblea, comisión o grupo de trabajo.
- Revisión del material escrito y audiovisual generado en torno al movimiento 15M en la ciudad de Cáceres.

Para la elección de informantes se ha tomado el criterio de, en primer lugar, atender a las personas detectadas como líderes a través de las variables planteadas en el estudio. Junto con ello, también se ha tenido especialmente en cuenta la participación de integrantes en las listas de correo internas de las diferentes comisiones y grupos de trabajo. Por último, se han seleccionado personas que hayan permanecido de forma estable en las asambleas y otras que hayan acudido de forma esporádica a las mismas (o incluso personas curiosas que han permanecido unos pocos minutos escuchando las intervenciones a cierta distancia), con la intención de recopilar la mayor cantidad de información con la que completar la investigación.



Lam. 2. Asamblea 15M con acto teatral. Foto: Carlos Martín (Homer)

18 (Graeber, 2011a).

Variables del estudio

Las variables del estudio son fundamentalmente cualitativas. Únicamente se acude a la cuantificación para dar cuenta de la variación en el número de asistentes a las diferentes asambleas y la edad de los sujetos de estudio.

Entre las variables seleccionadas se destacan:

- Perfil aproximado de los participantes en la asamblea: número, edad, género, nivel de formación académica, situación laboral, militancia o activismo político y sindical.
- Estructura y dinámica de las asambleas. El proceso de consenso:
 - Lugar donde se desarrolla la asamblea.
 - Tipo de asamblea: ordinaria, informativa, extraordinaria.
 - Moderación y registro: perfil de la persona que toma las actas y de la que modera.
 - Desarrollo del proceso de consenso: duración y pertinencia de las intervenciones, existencia o no de interrupciones, tipo de discurso generado, toma de acuerdos.
 - Qué asuntos varios se tratan en el último punto del orden del día en cada asamblea.
 - Compromiso existente con los acuerdos generados.
- Otros: lenguaje exclusivo o no, lenguaje no verbal, distribución del territorio, formación de grupos, aparición de personas solitarias, posición corporal de las personas, indumentaria, estética, simbología política, aparición de nuevos participantes en la asamblea.

Conocer el número de personas que acuden a una asamblea es fundamental de cara a poder establecer si los diferentes liderazgos detectados suceden cuanto estas son más o menos numerosas: asumir una posición de liderazgo no resulta igual en encuentros que pueden ser masivos que en otros con menor asistencia y en los que la presencia de grupos de afinidad es más clara. Este hecho se aprecia al comienzo del movimiento 15M, en el que son únicamente los organizadores de la manifestación del 15 de mayo los que toman la palabra, a través de un megáfono; en el extremo opuesto, cuando a las asambleas tienen unos quince o veinte asistentes de media, la práctica totalidad de los organizadores iniciales han desaparecido para dar turno a grupos de afinidad que ocupan una posición

de liderazgo por el desgaste producido en el resto de asistentes a lo largo del tiempo.

Paralelamente, establecer un perfil aproximado de los participantes en la asamblea se presenta como una cuestión a tener en cuenta: la figura de la persona que encarna el liderazgo tenderá a visibilizarse más o menos en función de la composición de los asistentes: si el grupo mayoritario pertenece a un determinado partido político o formación sindical, o si existen determinados grupos más afines a él o ella, producirá una adecuación en la gestión del lenguaje. Nos encontramos, por ejemplo, con asambleas en las que la presencia mayoritaria de miembros de una organización política, como Izquierda Unida, abogan por medidas a corto plazo más centradas en la participación institucional, asumiendo dichos miembros un papel destacado en sucesivas asambleas; frente a otras en las que, estando presentes algunas personas pertenecientes a organizaciones políticas, la composición es de corte mayoritariamente libertario, en las que se consensúa, por ejemplo, el rechazo a informar a la ciudadanía sobre los diferentes tipos de voto para las elecciones generales del 20 de noviembre de 2011.

El grueso del análisis se establece en base al proceso normativo: el consenso. La diferente ubicación y tipología de las asambleas presenta unos determinados liderazgos. Se pueden tener asambleas informativas en las que la moderación y exposición argumental recaigan fundamentalmente en personas a las que se les otorga una posición de liderazgo por sus conocimientos, rompiendo la dinámica de turno de intervenciones.

Por ello, la correcta moderación, en base al texto de organigrama que rige el proceso normativo en la ciudad de Cáceres, también fomenta que se produzcan o no interrupciones, que se monopolice la palabra, que el lenguaje sea inclusivo, que se vuelva una y otra vez sobre un punto específico (consensuar una propuesta por desgaste de la asamblea, a través de votaciones en no pocas ocasiones) o que las intervenciones sean pertinentes (que aporten algo al debate y no consistan en una repetición de lo anterior con matices insignificantes). Analizar quiénes moderan y quiénes incumplen la norma se empleará para seguir completando el análisis de las diferentes categorías de liderazgo detectadas.

Junto a todo ello, la posición corporal de las personas identificadas como líderes y su ubicación en las asambleas

frente al resto de participantes varía en función de las diferentes tipologías de líder. Podemos encontrar asambleas en las que determinadas personas detectadas como líderes prefieren mantenerse de pie o situarse en posiciones superiores (en la parte alta de las escaleras de la Plaza Mayor, por ejemplo), en oposición al resto de la asamblea, que está sentada en círculo a la misma altura; rompiendo así la lógica del lenguaje en igualdad.

Como se ha señalado, para poder hablar de líder su posición debe ser reafirmada en todo momento por la asamblea. Cuando este no respeta los acuerdos que se generan e impone los suyos propios surge un conflicto que suele ser resuelto con su autoexpulsión o rechazo unilateral a sus opiniones dentro de la asamblea. Pero también puede suceder que, una vez que las asambleas están formadas por un número muy bajo de asistentes, aglutinados todos en torno a una posición común, el respeto y compromiso a los acuerdos generados sea menor (o incluso nulo), generando con ello una retroalimentación en el desgaste de las personas que no pertenecen a dicho grupo que, nuevamente, se autoexcluyen en la toma de decisión y acuden únicamente, cuando lo hacen, a las convocatorias realizadas en nombre del movimiento.

Dentro de la carga de trabajo asumida por los líderes, generalmente, estos suelen realizar las labores de difusión y elaboración de los distintos materiales o de control de las fuentes de información y difusión a través de las redes sociales. También dicha carga de trabajo suele repercutir en que se ocupen de muchas más tareas de las que realmente pueden realizar, en lugar de repartir el trabajo; tanto por la falta de compromiso de buena parte de los asistentes a la asamblea como por un control real, a modo de filtro, de los contenidos que se generan, adecuándose estos a reivindicaciones que escapan a las consensuadas en asamblea.

La característica del carisma podrá venir de múltiples factores que van más allá de la adecuación o no a la norma, tales como las características personales, tanto físicas como sociales; o lo que podría denominarse la capacidad de gestionar el conflicto de forma diplomática o con mano izquierda entre las distintas sensibilidades.

En todo caso, la cuestión ideológica queda completamente anulada: se encontrarán líderes informales que pertenez-

can a organizaciones políticas y sindicales que podrían denominarse como jerárquicas y que actúan de acuerdo al consenso, generando prácticas democráticas; y otros que, pese a autodenominarse libertarios, siguen estrategias de desgaste y control de la asamblea y ruptura del consenso.

Clasificación de la información obtenida

La información obtenida se ha clasificado de acuerdo a varias etapas que se desarrollan durante la etnografía del proceso según las variables de estudio ya presentadas, donde cada una de dichas etapas cuenta con características específicas en cuanto al desarrollo del proceso normativo. La elección de dicha temporalidad responde a sucesos que producen rupturas en el consenso del movimiento o fechas destacadas a nivel de la movilización en general. Así se tiene:

1. Etapa de estallido: del 15 de mayo de 2011 al 22 de mayo de 2011. Coincide con el periodo en el que se realiza la primera manifestación en Cáceres hasta la jornada de reflexión previa a las elecciones municipales.
2. Etapa de consolidación: del 23 de mayo de 2011 al 4 de julio de 2011. Tiempo que abarca hasta la fecha de desalojo de la acampada en la Plaza Mayor.
3. Etapa de maduración: del 4 de julio de 2011 al 15 de diciembre de 2011. Período con menos actividad debido al verano. En el invierno las asambleas terminan por establecerse en un recinto cerrado (sede de ADICAE).
4. Etapa de desgaste: del 16 de diciembre de 2011 al 15 de mayo de 2012. Fecha de finalización del estudio, que coincide con la última asamblea general del movimiento 15M en Cáceres.

Liderazgos informales detectados

De acuerdo con todo lo anterior, se ha realizado una clasificación de los liderazgos en base a cuatro categorías en función de cómo articulen las variables señaladas en base a los criterios de uso de la palabra, la carga de trabajo y la gestión de una posición de poder otorgada por la asamblea: líder de consenso, líder de disenso, líder de conocimiento y líder puntual.

Principalmente, aunque a lo largo de la etnografía se desarrollen, se van a caracterizar por:

- Liderazgo de consenso: se adecúa al proceso normativo de búsqueda de consensos; cuando se establece

como moderador dinamiza las intervenciones; cuando participa en una asamblea escucha las diferentes intervenciones y las reelabora de tal forma que la propuesta devuelta aglutina las sensibilidades presentes.

- Liderazgo de disenso: va a tender a establecer estrategias de desgaste de la asamblea a través del control y monopolio de la palabra; presentando las propuestas previamente elaboradas, sin tener en consideración el resto de intervenciones y obviando el consenso según considere. Dichas estrategias van a variar en función de la presencia más o menos mayoritaria del grupo de afinidad al que pertenezca y de la propia composición de la asamblea. Van a asumir una carga de trabajo que finalmente no se materializa o lo hace tarde.
- Liderazgo de conocimiento: aquel que realizan personas que tienen conocimientos específicos sobre determinados temas, entre los que sobresalen especialmente las cuestiones de asesoramiento legal y de funcionamiento de otras asambleas (destacando las personas que vienen de ciudades como Madrid).
- Liderazgo puntual: se produce cuando determinadas personas adquieren, por diversos motivos, una posición de relevancia dentro de la asamblea durante un corto periodo de tiempo; la cual suele derivar en alguno de los tres tipos de liderazgos anteriores.

En todo caso, los liderazgos no se presentan de forma aislada ni como compartimentos estancos, pudiendo coexistir varios tipos durante las diferentes etapas. Asimismo, los líderes aparecen y desaparecen y van transformando su posición, por lo que su presencia tampoco es continua ni inamovible durante todo el periodo de estudio.

ETNOGRAFÍA DEL PROCESO

Etapas de estallido: Un auditorio lleno de espectadores y un único megáfono

En este apartado se trata el periodo que abarca desde la convocatoria de la manifestación del 15 de mayo hasta la el momento en el que se anuncian los resultados electorales de las elecciones municipales del 22 de mayo.

Durante esta primera etapa, se observa que las concentraciones son muy numerosas en comparación a las que se irán sucediendo a lo largo del tiempo que dura la investigación. Las asambleas que se realizan están formadas principalmente por personas jóvenes, universitarias en su

mayoría; aunque también es destacable el número de asistentes de mediana edad y jubilados. En cuanto al género, existe una paridad en la composición de las reuniones.

Las decisiones que se toman están muy claramente orientadas al corto plazo: las reuniones y concentraciones deciden qué se hará al día siguiente. No se puede hablar de asambleas en sentido estricto, ya que no se establece ningún tipo de mecanismo normativo que las regule: una persona interviene y pocas responden, sin llegar a buscar consensos. Se recurre al voto a mano alzada como forma de decisión en todas las ocasiones y las distintas propuestas, a pesar del carácter cortoplacista, no son debatidas ni organizadas.

En cuanto a las intervenciones, estas son monopolizadas de forma prácticamente constante por los organizadores de la manifestación del 15 de mayo de 2011 y, junto con ello, el uso del megáfono tampoco parece animar al resto de personas a hablar. Asimismo, la disposición de las personas asistentes está claramente orientada a los organizadores: estos se mantienen de pie y en posiciones elevadas frente al resto. Este hecho se observa durante la lectura de manifiestos en la primera manifestación y a lo largo de las concentraciones de los días sucesivos.

En la asamblea del 19 de mayo, primera que se realiza en la Plaza Mayor de Cáceres, la unidireccionalidad del mensaje únicamente se rompe por aportaciones aisladas de los asistentes desde la explanada de la plaza. En todo caso, los organizadores de la manifestación inicial ejercen su posición destacada a través de establecer una especie de filtro sobre qué propuestas se someten a votación y cuáles no. Durante esa asamblea, y en votación a mano alzada, se decide comenzar la acampada.

Durante estos primeros días de acampada empiezan a consolidarse los grupos de trabajo, tomándose las primeras decisiones, también cortoplacistas. La presencia de organizadores iniciales de las manifestaciones es más difusa o incluso inexistente en algunos grupos.

Junto con el monopolio de la palabra y el uso de filtros sobre las propuestas a votar, el liderazgo puntual de DRY también se hace visible a través de los contenidos propuestos para tratar en las concentraciones y asambleas, generados de forma en los que no existe una participación del resto de asistentes a las mismas.

Con todo lo anterior, el movimiento en Cáceres, de esta forma, comienza a perfilar una estructura organizativa en la que ya empiezan a agudizarse las primeras tensiones entre las personas acampadas, las cuales van teniendo un peso específico creciente; y parte de los organizadores de DRY ya señalados.

Etapa de consolidación: «Esto no es por las elecciones. Estamos aquí para quedarnos». Consensuando el disenso

El presente periodo abarca desde el 23 de mayo de 2011, fecha posterior a las elecciones municipales, hasta la noche del 3 al 4 de julio de 2011, día en el que es desalojada la acampada.

La etapa se caracteriza por una menor afluencia de personas a las asambleas respecto al periodo previo, pero con una mayor participación de las que acuden, siendo la comunicación más fluida. Se desarrolla y organiza el trabajo en torno a las comisiones y grupos de trabajo y, asimismo, se elabora un manifiesto con tres puntos básicos (que se aumentan posteriormente), los cuales son tomados como objetivos del movimiento. El proceso de debate en torno a los puntos básicos –que se consensúan como objetivos del movimiento– ahonda en la dinámica de separación y enfrentamiento entre DRY y Acampada Cáceres, la cual se visibiliza en las asambleas a través del tema recurrente de cuándo levantar la acampada y, posteriormente, en la asamblea en la que se produce la ruptura definitiva entre DRY y Acampada Cáceres.

Asimismo, el proceso asambleario tiende a normativizarse de acuerdo a una periodicidad concreta y el establecimiento de un orden del día, junto con la presencia de personas que moderan y toman actas.

Durante esta etapa se produce el mayor movimiento, en cuanto a información generada y acciones convocadas, de todo el 15M en Cáceres: se produce una explosión en la actividad de los grupos de trabajo formados, especialmente intensa a través de las listas de correo formadas y en las reuniones realizadas en las escaleras que dan a los soportales del Ayuntamiento, en el número de asambleas, tanto generales como de cualquier otro tipo, y en reuniones informales. Se produce una dinámica prácticamente diaria durante estas primeras semanas de asambleas generales en la Plaza Mayor durante la tarde,

reuniones de las comisiones y grupos de trabajo antes o después de la asamblea general y asambleas de las personas acampadas durante la madrugada en el Foro de los Balbos, adyacente a la plaza.

Esta forma de trabajo va a repercutir, principalmente, en que las personas que están acampadas sigan aumentando su peso específico, al menos en los primeros días, y que, por lo tanto, los organizadores de las marchas tiendan a situarse en un segundo plano frente al resto de asistentes a las asambleas generales. La incipiente polarización ya señalada entre DRY y Acampada Cáceres se acentúa por las dinámicas de trabajo existentes, que giran en torno a las comisiones y grupos de trabajo, en los que la presencia de organizadores iniciales de DRY es pequeña, salvo excepciones.

El problema de la organización de un movimiento social sobre la marcha es evidente, pero más clara aún es la necesidad de normativizar el proceso asambleario que se está produciendo. Este proceso, dada la espontaneidad inicial del 15M, se realiza a través de la práctica diaria hasta que, en un momento dado, se hace necesario establecer por escrito cuáles deben ser las normas y fases de la asamblea.

Aparece así un primer borrador el 27 de mayo de la mano de DRY. Se introduce la figura del moderador y tomador de actas y se articulan los mecanismos para que la duración de las asambleas tienda a reducirse. La toma de decisión se realiza a través de votación a pesar de no introducir en qué punto es necesario proceder a la misma.

El mismo manual establece que el orden del día será elaborado a través de aportaciones recibidas por personas individuales o por los grupos de trabajo (principalmente, a través de los canales de comunicación virtuales). En todo caso, el contenido de la asamblea, a pesar de recibir aportaciones, depende en última instancia de las personas que forman parte de DRY.

Este hecho, en un principio, parece carecer de importancia, ya que el grueso de las personas que participan en el 15M lo hacen independientemente de las siglas de DRY o Acampada Cáceres. Pero a medida que se suceden las asambleas comienzan a surgir voces discrepantes.

Las asambleas convocadas en la Plaza Mayor, pese a cierto rechazo, adoptan dicho proceso normativo. La dinámica

de trabajo de las asambleas y grupos formados continúa y se añade un nuevo matiz a lo ya señalado; además de establecerse una especie de filtro sobre lo que puede ser tratado y lo que no a través de la inclusión o no de determinados puntos en el orden del día, lo que decide la asamblea de las personas acampadas por la noche se trata nuevamente al día siguiente en la asamblea general (o viceversa), entrando así en un círculo vicioso que produce desgaste entre los asistentes y repercute en que las asambleas cada vez sean menos numerosas.

Se produce, de forma totalmente evidente ya, un choque entre parte de las personas organizadoras de las manifestaciones y Acampada Cáceres. Ambos grupos comienzan entonces un periodo de convocatoria de asambleas y reuniones, que muchas veces se solapan, las cuales contribuyen a la dinámica de no respetar los acuerdos que toma la otra asamblea el día anterior, agudizando la tensión existente entre las dos facciones que parecen asumir el liderazgo del movimiento.

Como ejemplo de ello se toman las asambleas que se celebran entre el 5 y el 25 de junio. Se puede decir que, en este momento, el liderazgo de DRY se encuentra más enmascarado que en etapas anteriores debido a la carga de trabajo asumida por las personas pertenecientes a la acampada. De esta forma, los organizadores de las manifestaciones toman dos caminos: por un lado, se tiene a algunos de ellos que se integran en las distintas actividades y asambleas que se plantean desde la acampada y, por otro, el resto acuden a las asambleas de forma ocasional. DRY va a tender a polarizarse entre liderazgos de consenso, en el primer caso, y liderazgos puntuales que tienden hacia liderazgos de disenso, en el segundo.

En el otro lado de la balanza se tiene a los miembros de una acampada que comienza a perder el apoyo popular entre la ciudadanía y entre las personas que acuden a las asambleas. A pesar de ello, parece que se encuentran en una posición en la que se produce un respeto recíproco entre los diferentes participantes en las asambleas, que se vuelve insostenible a medida que avanza la duración de la acampada. El papel que van a jugar los principales líderes de la acampada será el de tránsito de un liderazgo puntual, otorgado por la propia asamblea; a un liderazgo de disenso, lo que provoca que, además de la pérdida de apoyo popular, tiendan sucesivamente a monopolizar las asambleas.

Para comenzar la exposición se acude en primer lugar al punto del orden del día en el que se trata la cuestión de levantar o no la acampada, el cual se sitúa antes o después en función dicho apoyo. Asimismo, de forma regular, durante todo este periodo la moderación recae en personas que pertenecen a la acampada. La estrategia que se sigue es siempre la misma: se permite que la palabra sea monopolizada y se tiende a no respetar los turnos de palabra, de cara a alargar el debate el mayor tiempo posible. Cuando el debate está agotado y únicamente se producen aportaciones que recargan un argumento ya de por sí sobrecargado, pueden suceder dos cosas: existe una mayoría que está a favor de que la acampada continúe, momento en el que se vota y aprueba o, por el contrario, se alega que no hay consenso (incluso en algunas ocasiones, esto sucede cuando la mayoría vota que la acampada se levante), llevando la cuestión a fechas próximas. El argumento principal para no aceptar el resultado es el de que «únicamente las personas que están acampadas pueden decidir sobre cuándo levantar la acampada».

En la asamblea del 25 de junio, el papel de la moderación recae en una persona de la DRY del consenso. Esta, tratando de reconducir la asamblea al ver el ambiente que se está generando, observa cómo hay personas que dicen que «no, ahora hablo yo y punto» o incluso le quitan el micrófono. El número de personas pertenecientes a la acampada empieza a aumentar: en un primer momento, muchas de ellas permanecen ajenas a lo que se debate y acuden únicamente a la votación. Después de unas dos horas, se procede a votar y se aprueba que la acampada se levante. Como se ha señalado, el resultado de la asamblea no es respetado, ya que este hecho no se produce hasta la noche del 3 al 4 de julio, cuando es desalojada por la policía.

Asimismo, en la asamblea celebrada el 7 de junio se consensúa una serie de acciones para «recibir» al nuevo equipo de gobierno de la ciudad de Cáceres. Entre dichas acciones se incluye la de «Toma del Ayuntamiento el sábado 11 de junio a las 11».

Lo que sucede entonces es que un grupo de personas que había venido participando de forma activa en las asambleas entra en el salón de plenos del Ayuntamiento y, entre cánticos de «No nos representan», recibe a los nuevos concejales. El problema se produce cuando un grupo de esas personas, vinculado políticamente en su



Lam. 3. Asamblea 15M. Foto: Carlos Martín (Homer).

mayoría a Izquierda Unida, recibe entre aplausos a los concejales de dicha formación.

En uno de los vídeos del acto¹⁹, las personas que realizan la acción se definen como «movimiento independiente del 15 de mayo». Esto provoca malestar entre buena parte de las personas que participan en el 15M en Cáceres, ya que se da por hecho que ha habido una rotura del consenso establecido en la asamblea previa y, por otro lado, la cuestión de que se haya dado visibilidad a un determinado partido político cuando el movimiento, precisamente, no aboga por ninguno de ellos.

Etapa de maduración: «Cerrado» por reformas. Próxima inauguración

El tercer periodo que se analiza es el comprendido entre el 4 de julio, noche en la que la acampada es desalojada, y el 15 de diciembre, fecha en la que la asamblea se traslada a la sede de ADICAE, perdiendo su visibilidad en el espacio público al tratarse de un local cerrado.

Se puede definir esta etapa por muchísima menor afluencia de personas a las asambleas, en torno a unas quince a treinta personas de media. Hay que tener en cuenta que muchos de los estudiantes que acuden de forma continuada a las reuniones vuelven a sus localidades de origen hasta el comienzo del curso académico.

Respecto a los objetivos del presente trabajo, la etapa se caracteriza en primer lugar por el proceso de aprobación

de texto de organigrama. Es necesario, entonces, tratar de ver cuál es el comportamiento de DRY y Acampada Cáceres, junto con el resto de asistentes que cobran mayor entidad en las asambleas, en la elaboración de un texto que no trata únicamente de asentar el proceso normativo de las asambleas y el proceso de toma de decisión –basado de forma definitiva en el consenso–, sino también de dotar de una organización y estructura fija a las distintas comisiones y grupos de trabajo existentes hasta la fecha.

El parón veraniego va a repercutir en que el peso de la asamblea recaiga ahora sobre otras personas que no se han hecho tan visibles hasta entonces. Se tiene así a unos nuevos líderes puntuales que llevan el peso de las asambleas hasta la llegada de los miembros de Acampada Cáceres a mediados de agosto.

A su vez, estos últimos ahondan más en su posición de liderazgo de disenso al establecer la rutina de acudir en bloque a las asambleas, con posturas ya consensuadas entre ellos previamente, sin incluir las aportaciones que realizan el resto de asistentes a las reuniones; rompiendo, con todo ello, el consenso que se ha ido desarrollando (y que han contribuido a elaborar, en cierta medida, con su asistencia a las reuniones de redacción del organigrama). Asimismo, el comportamiento de las personas que pertenecen a Acampada Cáceres tiende a variar en función de cómo sea la propia composición de la asamblea y de la disponibilidad de las personas que forman parte de su grupo. La actuación que tienen cuando acuden de forma aislada se reduce a la toma de actas, a la grabación de la asamblea en vídeo o a ambas, pero no actúan como grupo de presión.

Dicha estrategia repercute en que los líderes puntuales que han surgido durante el verano o bien abandonan las asambleas o bien se integran en la forma de toma de decisión que tienen los miembros de Acampada Cáceres, transformándose, por lo tanto, en incipientes líderes de disenso. Las personas que no se significan en ninguna de las dos facciones toman varios caminos: desaparecen de la asamblea, se mantienen independientes (con lo que ello supone en cuanto a la toma de decisión) o se integran asimismo en el nuevo grupo que engloba a Acampada Cáceres junto con los nuevos líderes del disenso veraniegos.

Los líderes del consenso que pertenecen a DRY continúan su trabajo activo durante las asambleas. Los líderes de

¹⁹ (K30Television, 2011).

disenso, por su parte, únicamente participan en la preparación de la manifestación del 15 de octubre de 2011, siendo aún menos visibles que en ocasiones anteriores.

Aparecen también, de forma esporádica durante la elaboración del organigrama, líderes puntuales y de conocimiento, personas que vienen de Madrid y explican el funcionamiento de la asamblea madrileña. Sus opiniones son tenidas muy en cuenta y se toman como referente para la elaboración del texto, a pesar de ser Cáceres una localidad con una población muchísimo menor.

La aprobación del texto de organigrama va a tener una seria repercusión en el movimiento. Como se ha señalado, el organigrama es desarrollado durante un periodo en el que gran parte de las personas que forman parte del 15M en Cáceres se encuentra fuera de la ciudad. Pretende crear una estructura reglamentada de funcionamiento que, una vez llevada a la práctica, se ve que cuenta con pocas personas que puedan trabajar de forma activa y, a su vez, se nota que limita la autonomía de las comisiones y grupos de trabajo al tener que pasar cualquier acción que se quiera desarrollar a través de una asamblea convocada con una periodicidad de quince días.

Existen unas comisiones a las que se les da un matiz cercano a la legalidad que no funcionan. Para tratar de entender el por qué no hay que acudir únicamente al número de personas que se encuentran trabajando en ellas (ya que, en un principio, tienen el mismo número de integrantes, o incluso más en determinados casos, que las creadas al inicio de la acampada) sino al motivo por el que, salvo el caso concreto de la Comisión de Universidad, comienza una desbandada general de todas ellas.

El motivo principal resulta de la estrategia, ya señalada anteriormente, de acudir en bloque a las asambleas y reuniones que organizan dichos grupos, obviando el proceso de consenso y asumiendo en no pocas ocasiones una gran carga de trabajo que luego no se materializa (o se hace tarde). Unido a la burocratización del movimiento ya señalada, dos meses después de la aprobación del texto únicamente sobreviven las Comisiones de Dinamización y Universidad.

Cuando este periodo de estudio termina –al trasladarse las asambleas a un lugar cerrado–, se tiene, por lo tanto, una asamblea que mayoritariamente está representada por

el sentir general de los acampados, unos pocos líderes del consenso de DRY (cada vez menos numerosos) y personas que no se identifican con ninguna sigla (asimismo, cada vez una minoría más minoritaria) y con solo dos comisiones en activo.

Etapa de desgaste: Cerrado por cese de negocio. Para ponerse en contacto pregunte en la Universidad

El cuarto y último punto de la etnografía abarca desde el momento en el que la asamblea se traslada a la sede de ADICAE, el 15 de diciembre; hasta la asamblea celebrada el 15 de mayo en la Plaza Mayor.

Durante este periodo, lo más notorio va a ser la práctica extinción del movimiento 15M en el ámbito de Cáceres ciudad, junto con el resurgir del mismo en el ámbito universitario. Las asambleas van a ir cambiando paulatinamente de ubicación hasta desembocar nuevamente en los soportales de la Plaza Mayor.

Estas van a tener cada vez un intervalo más dilatado (un total de nueve en cinco meses) y van a ser mucho menos numerosas (en torno a veinte personas como máximo, con una media de diez o doce). Asimismo, la composición de las mismas se va a orientar hacia personas que rozan los treinta años y de mediana edad, con muy poca presencia de personas jóvenes, debido a que buena parte de estas últimas se reúnen en la universidad.

De esta forma, el grueso del movimiento 15M se traslada al campus universitario, quedando finalmente la asamblea de la ciudad únicamente para cuestiones de organización de manifestaciones, actividades y colaboraciones puntuales con diversas plataformas.

Como se ha señalado, esta etapa viene marcada por la disminución de las personas que acuden a las asambleas que se celebran en la ciudad. El hecho se produce, además de por el traslado de las mismas a un local cerrado durante dos meses, por la dinámica ya descrita que se sigue en las mismas asambleas y grupos de trabajo.

Por un lado, se acentúa el proceso de liderazgo de disenso que llevan a cabo las personas que se engloban dentro de la Acampada y parte de las que han redactado el organigrama durante el verano, junto con el realizado por una parte de DRY. Estos últimos acuden a las primeras

reuniones y grupos de trabajo de esta etapa, donde nuevamente se producen desencuentros que tienen un marcado carácter personalista. Por último, vuelven a la rutina de convocar reuniones paralelas donde se tratan únicamente cuestiones relativas a la organización de las manifestaciones y convocatorias que se van sucediendo. Desde el grupo de Acampada se siguen manteniendo las posiciones establecidas en el periodo anterior ante un auditorio que empieza a tener un público compuesto, esencialmente, por ellos mismos. Finalmente, asumen la posición de acudir únicamente a manifestaciones o concentraciones.

Por el otro lado, los liderazgos de consenso de DRY y de personas no significadas con siglas se visibilizan en dichas reuniones a través de propuestas concretas que, pese a tener unos objetivos claros, finalmente no suelen ser llevadas a cabo en tiempo y forma por los motivos ya descritos.

De forma destacada, la única comisión que sigue en activo es la formada por la Asamblea Universitaria, la cual afianza el proceso de toma de decisión y, muy especialmente, la realización de las acciones planteadas en base a unos objetivos comunes entre los universitarios; tomando, por así decir, como antimodelo a la asamblea de la ciudad, lo que se traduce en que se trabaja de forma autónoma, obviando tácitamente la burocratización que supone el organigrama. Con ello se establecen unos objetivos concretos en el que la acción está por encima de la teorización, a través del reparto y distribución de tareas a realizar.

En cuanto a la cuestión de los liderazgos, la diferencia principal entre la universidad y la ciudad está en que en el campus las personas identificadas como líderes no van a tener capacidad para imponer su decisión sobre las demás, bien sea a través de estrategias de bloque o desgaste de las personas que participan en la asamblea o por cualquiera de los otros métodos de disenso ya descritos. En otras palabras, aun asumiendo, tal y como se recoge de los informantes, que hay personas que por determinadas características sobresalen, no existe una separación de poderes real entre los líderes y la propia asamblea: esta es el órgano que empodera y reafirma los liderazgos, articulando estrategias, basadas en procesos de consenso y autocrítica, que impiden que dicho poder se separe²⁰.

²⁰ Para un estudio más detallado de la Asamblea Universitaria de Cáceres se recomienda acudir a (Márquez, 2012).

Por otro lado, las posiciones de cada una de las facciones existentes en la ciudad continúan enrocándose, lo cual se refleja en la asamblea celebrada el 15 de mayo en la Plaza Mayor (última celebrada en la ciudad) en solidaridad con las personas detenidas el 12 de mayo en Madrid, la cual sirve como síntesis de todo lo planteado durante la etnografía.

El grupo de Universidad, prácticamente al completo (unas treinta y cinco personas en total), se suman a dicha concentración. En vista de que los convocantes (15M Cáceres) no han preparado ningún tipo de manifiesto o acción más allá de la de acudir a un lugar concreto a una determinada hora, el grupo universitario decide realizar una asamblea en el centro de la Plaza Mayor para incorporar las propuestas que salgan a nivel ciudad para la futura huelga educativa del 22 de mayo.

La práctica totalidad de personas que han venido reuniéndose en Cáceres ciudad permanecen, en grupo, al margen de la asamblea en la zona alta de las escaleras de la plaza. En el momento en el que comienza la reunión abandonan, también en bloque, la misma. Únicamente permanecen dos personas de Acampada, las cuales, volviendo a lo ya señalado, graban en vídeo la reunión y toman acta. Las personas de DRY no aparecen, ya que no se trata de una asamblea que trate cuestiones de organización de manifestaciones o concentraciones. Por último, la Asamblea Universitaria realiza el proceso de consenso a través de todas las fases que incluye este y que ha venido trabajando de forma autónoma desde la aprobación del texto de organigrama, recayendo el peso de la moderación y desarrollo de la asamblea sobre sus integrantes: se presentan una serie de propuestas, se incorporan estas con las aportaciones de personas que no tienen presencia en el ámbito universitario y se reelaboran las mismas hasta que todos los presentes están conformes.

ANÁLISIS ANTROPOLÓGICO

Uso y gestión de la palabra

A lo largo del breve desarrollo etnográfico se ha tratado de poner de manifiesto el lugar protagonista que adquiere la palabra en todo proceso de toma de decisión que se base en el consenso. El proceso normativo, en todo caso, no se asienta hasta que pasan varios meses desde el comienzo del movimiento 15M en Cáceres y, sin embargo, en ciertos

momentos este se obvia en función de las estrategias de desgaste ya señaladas que realizan determinados actores.

En la primera de las etapas descritas, el liderazgo lo adquieren los organizadores iniciales de las manifestaciones, los cuales monopolizan la palabra, actuando a modo de filtro sobre las (pocas) propuestas que van a ir presentando el resto de asistentes a las reuniones, por lo que no se produce un debate real y no se puede hablar de asambleas en sentido estricto.

Cuando entra en escena Acampada Cáceres ellos también van a asumir el espacio de toma de decisión como propio, por lo que su peso específico en cuanto a la gestión de la palabra aumenta de forma proporcional al apoyo que reciben de la ciudadanía y participantes en el movimiento. Debido a la dinámica de trabajo descrita se torna necesario comenzar a establecer una forma de articular las asambleas que evite la larga duración de las mismas. Las personas asistentes, con una mayor participación, comienzan a buscar fórmulas que se encaminan hacia la adopción del consenso.

Una parte de DRY y Acampada Cáceres, a pesar de tener diferentes visiones del movimiento, van a coincidir en su comportamiento en el uso y gestión de la palabra: además del monopolio de la misma y el filtro de determinadas propuestas, se va a tender hacia una apropiación de los mecanismos que otorgan el uso de la palabra durante las asambleas, tal y como es la figura del moderador o moderadora.

Así, la DRY del disenso no va a aceptar una asamblea en la que la acampada aún sigue teniendo un peso específico grande pero, a su vez, muchas personas que asisten a las asambleas van a empezar a dejar de acudir a las reuniones en el momento en el que los acuerdos que son tomados por la tarde son modificados en reuniones nocturnas a las que únicamente acuden las personas acampadas.

El control de la palabra entonces se perfecciona y, además del monopolio de la misma, se van a comenzar a suceder estrategias de votación en bloque y desgaste de la asamblea a través de alargar la duración del debate de forma premeditada; lo que se va a traducir en que ciertas propuestas sean aprobadas (obviando en no pocas ocasiones, como se ha señalado, la búsqueda de

consensos en favor de votaciones) cuando el grueso de participantes en la asamblea se ha marchado o cuando la presencia del grupo de afinidad que monopoliza la palabra es mayoritario.

Por otra parte, dentro de este juego, van a surgir personas que van a abogar por buscar consensos: antes de intervenir van a escuchar de forma activa las aportaciones del resto de asistentes y las van a reformular para tratar de aglutinar todas las sensibilidades; cuando moderan, van a dinamizar dicho proceso. Así, su peso específico dentro de la asamblea aumenta y sus intervenciones son tomadas como referente en no pocas ocasiones ya que, en gran medida, tienden a poner la palabra al servicio del grupo.

A pesar de ello, las estrategias de desgaste van a hacer que la presencia de dichos líderes de consenso comience a ser intermitente según avanza el movimiento en la ciudad, para terminar por desaparecer completamente. De esta forma, llega un momento en el que las estrategias de uso de la palabra señaladas no tienen ya un auditorio ante quien aplicarlas: la asamblea de la ciudad se reduce cada vez más, hasta llegar a ser anecdótica, mientras crece el movimiento en la universidad, donde la presencia de dichos líderes del consenso es mucho más evidente.

Carga de trabajo

El compromiso hacia los acuerdos adoptados y la distribución de las diferentes tareas varía en función de los diferentes liderazgos descritos.

En un primer momento DRY va a asumir la organización de las manifestaciones y concentraciones. De esta posición inicial, según avanza el movimiento, su presencia dentro de las Comisiones y Grupos de trabajo va a ser cada vez menor, hasta el punto de convocar incluso reuniones paralelas a las que se realizan en la Plaza Mayor. De esta forma, la forma de trabajo de la DRY del disenso termina convirtiéndose en un grupo de personas reunidas que aceptan la carga de trabajo que delega en ellos una única persona a través de peticiones que bien podrían traducirse por mandatos («¿quién me hace un cartel?», por ejemplo). La DRY del consenso, a su vez, se integra en las dinámicas de trabajo y asamblearias, aunque no van a tender a ocupar puestos que podrían suponer una mayor visibilidad en el movimiento, como el de coordinador.

A su vez, según avanza el movimiento, Acampada Cáceres va a tender a asumir una mayor carga de trabajo que, junto con la estrategia de desgaste descrita, supone que, salvo excepciones, dicha carga sea monopolizada por las personas que integran el grupo de afinidad (por lo que las propuestas de personas ajenas al mismo muchas veces no se toman en consideración); y, por otra parte, que en no pocas ocasiones, las propuestas asumidas no se realicen en tiempo y forma o, directamente, no se asuman los acuerdos generados.

El papel destacado en cuanto a la carga de trabajo lo van a realizar las personas que no se significan ni con la postura de DRY ni con la de Acampada, identificados de forma mayoritaria como líderes de consenso. Algunos de ellos asumen la coordinación de comisiones y grupos de trabajo hasta que la burocratización del movimiento tras la aprobación del organigrama y la estrategia seguida por Acampada termina por hacer inviable en ciertas ocasiones la actividad de las mismas. Sumado a lo anterior, añadimos que en la actualidad únicamente se encuentra activo el grupo de la universidad.

Poder colectivo y asamblea

Las estrategias de control asambleario y de monopolio de la palabra descritos, junto con el hecho de asumir una carga de trabajo que finalmente no es realizada en tiempo y forma repercute en que el poder colectivo tienda a separarse de la asamblea a través de las figuras que encarnan posiciones de liderazgo: las propuestas en muchas ocasiones no van a partir del consenso necesario otorgado por la

asamblea, sino de otras realizadas de forma individual o en bloque que no cuentan con incorporaciones externas.

De esta forma, el único tipo de liderazgo que va a tratar las distintas sensibilidades que confluyen en el 15M en Cáceres va a ser el del consenso. A pesar de ello, su presencia en las asambleas va a ser lo suficientemente breve, principalmente por el desgaste que sufren, que no es hasta el momento en el que el movimiento se deslocaliza al Campus Universitario que no hacen aparición de forma continuada; una vez que el propio grupo universitario rechaza de facto las formas de organización y funcionamiento que vienen desarrollándose en la ciudad.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

En palabras de Graeber (2011b):

[...] cuando se realiza una etnografía, se observa lo que la gente hace, tratando de extraer la lógica simbólica, moral o pragmática que subyace en sus acciones, se intenta encontrar el sentido de los hábitos y de las acciones de un grupo, un sentido del que el propio grupo muchas veces no es completamente consciente. Un rol evidente del intelectual radical es precisamente ese: observar a aquellos que están creando alternativas viables, intentar anticipar cuáles pueden ser las enormes implicaciones de lo que (ya) se está haciendo, y devolver esas ideas no como prescripciones, sino como contribuciones, posibilidades, como regalos [...]»²¹.

Teniendo esta idea en consideración durante todo el proceso que ha durado la investigación, se ha entendido que un primer paso para el desarrollo de una antropología no vanguardista es el de volcar los resultados de la investigación a los propios sujetos que la conforman, haciéndoles partícipes de ella. Los resultados parciales del presente estudio fueron expuestos el 14 de mayo de 2012 durante unas jornadas organizadas por la Asamblea Universitaria de Cáceres.

Un segundo paso creemos que es el de tratar de contribuir al conocimiento sobre prácticas de toma de decisión ajenas a los sistemas de mayorías y minorías. Si somos capaces de anticipar alguno de los sucesos —que, dada la



Lam. 4. Orador en el 15M. Foto: Carlos Martín (Homer).

21 (Graeber, 2011b: 17-18).

extensión del artículo, se han apuntado de forma muy breve— tienden a romper la horizontalidad e igualdad del mensaje, podremos tener un primer indicador de formas de jerarquización incipientes dentro de movimientos sociales que, precisamente, tratan de prefigurar alternativas en lo político que no pasen necesariamente por fórmulas de gobernantes frente a gobernados: evitando así un poder separado de los propios sujetos, al fin y al cabo.

BIBLIOGRAFÍA

- BARCLAY, H.: *People without government. An Anthropology of Anarchy*, Londres, 1990, 162.
- BARCLAY, H.: The State, Londres, 2003, 111. —, «El poder: una visión antropológica», en *Anarquismo y Antropología* (Coord. por Beltrán Roca Martínez), Madrid, 2010, 75-95.
- CALVO, K. et al.: «Movimiento 15-M: ¿quiénes son y qué reivindican?», *Laboratorio de alternativas*, 4, 2011, 4-19.
- CLASTRES, P.: *Investigaciones en antropología política*, Barcelona, 1981, 255. —, *La sociedad contra el Estado*, Barcelona, 2010, 278.
- DUPUIS-DÉRI, F.: «The Struggle Between Political Agoraphobia and Agoraphilia», *Political Science Workshop*. Massachusetts Institute of Technology (paper), 2002.
- FERRERAS, E. M.: «Redes sociales y cambio social: El movimiento 15-M y su evolución en Twitter», *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, 84, 2011, 61-73.
- GRAEBER, D. (2011a): «Occupy's anarchists roots», en <http://libcom.org/library/occupys-anarchist-roots> (2011-12-1). —, (2011b): Fragmentos de antropología anarquista, Barcelona, 117.
- JIMÉNEZ, M.: «¿Influyó el 15-M en las elecciones municipales?», *Laboratorio de alternativas*, 4, 2011, 19-29.
- K30TELEVISIÓN.: «CÁCERES 13/06/11 Indignados protestan ante Ayuntamiento y publican "Compromiso ético"», en <http://youtu.beltqFveuG-M2oI> (2011-6-14).
- MÁRQUEZ, J.: *El movimiento estudiantil: Una aproximación a su desarrollo en el Campus Universitario de Cáceres*, 212 (pendiente de publicación).
- NEZ, H.: «Entre los militantes y los laboratorios deliberativos», en *From Social to Political: New Forms of Mobilization and Democratization*, Bilbao, 9 al 10 Febrero de 2012, Bilbao, 2012, 119-134.
- PINILLA, A.: «La percepción del movimiento "15-M" en las ediciones digitales de *El Mundo* y *El País*», *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, 12, 2011, 196-217.
- RIVERO, B.: «The Assemblies of 15th May Movement in Cáceres: An Example of Democracy School, a Road to Dialogic Society», en *From Social to Political: New Forms of Mobilization and Democratization*, Bilbao, 9 al 10 Febrero de 2012, Bilbao, 2012, 108-118.
- ROCA, B.: «Acción directa y sindicalismo. Una etnografía de combate», *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 17, 2008, 34-66.
- ROMANOS, E.: «El 15M y la democracia de los movimientos sociales», en http://www.booksandideas.net/IMG/pdf/20111118_romanosESP.pdf (2011-11-18).
- ROMERO, A. I.: «Las redes sociales y el 15-M en España», *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, 89, 2011, 111-116.
- SCHLEMBACH, R.: «Social Movements in Post-Political Society: Prefiguration, Deliberation and Consensus», en *From Social to Political: New Forms of Mobilization and Democratization*, Bilbao, 9 al 10 Febrero de 2012, Bilbao, 2012, 230-242.
- TORTUGA. Grupo Antimilitarista Elx-Alacant.: «Recursos para dar un taller de asamblearismo y toma de decisiones por consenso», en <http://www.nodo50.org/tortuga/Recursos-para-dar-un-Taller-de,2634> (2005-12-16).